

# Bullfighters en Mesopotamia

## Impresiones finales de los cinco del aire

**ANTONIO PAREJA SANZ**  
*Comandante del Ejército del Aire*

### CAS CON LOS TACP DE ESTADOS UNIDOS

Aunque la mayor parte de nuestro trabajo era el control de la HLZ de la base y, seguramente, por la que más se nos conocía, no solo nos dedicábamos a eso, como bien es sabido. Uno de nuestros roles más determinantes y con mayor responsabilidad era, de ser necesario, el de dar protección al contingente terrestre mediante el empleo adecuado de medios de ataque aire-superficie de la Coalición. Por ese motivo, había que tener actualizados en todo momento los procedimientos, frecuencias, indicativos y, en general, las SPINS (SPecial INSTRUCTIONS) que regulaban el uso de aeronaves de ataque, entre otras cosas (como MEDEVAC), en el teatro de operaciones de Siria e Irak.

Por ese motivo, cualquier oportunidad para trabajar con aeronaves reales era recibida como agua de mayo para el equipo, pues suponía efectuar entrenamiento real en una capacidad crítica para la autodefensa en caso de ataque externo. En todos los relevos que efectuaron se intentó, con mayor o menor fortuna, crear lazos con la comunidad TACP de Irak para poder realizar adiestramiento combinado, siempre y cuando el resto de misiones propias lo permitiera. Los más receptivos a estas llamadas fueron los TACP de la USAF (United States Air Force), creándose una relación estable en el tiempo y fructífera en cuanto a resultados. En los últimos relevos del Ejército del Aire así fue, debido al fantástico entorno existente en el Besmayah Range Complex para realizar misiones de apoyo aéreo cercano.



Panorama del interior de la base Gran Capitán. (Imagen: Alfonso Cortés Pinilla)

En consecuencia, se pudieron efectuar bastantes conducciones reales, ya que hubo diferentes cursos de controlador aéreo avanzado para iraquíes coordinados por la US Air Force y en el cual se pidió apoyo al TACP español. Los medios solían ser iraquíes, aviones AC-208 y cazas F-16D equipados con los sistemas más modernos como el Sniper Pod, lo cual hacía la práctica lo más realista posible, pudiendo comprobar que todos los sistemas aportados por el Ejército del Aire a través del TACP funcionaban a la perfección, incluyendo los de video en tiempo real tanto personales como en el vehículo RG-31 y que impresionaron bastante a nuestros compañeros del Ejército de Tierra y a los propios estudiantes iraquíes, los cuales pensaban al principio que las imágenes recibidas en nuestro ROVER (siglas del sistema de vídeo en tiempo real) eran de una película.

La experiencia adquirida fue muy provechosa, con mucha visibilidad de cara a nuestros compañeros del Ejército de Tierra, los cuales se sentían más reconfortados al vernos trabajar con los estadounidenses y escuchar el rugido de los motores de los cazas sobrevolando la base. En cuanto a los norteamericanos, se integraron como uno más en nuestro equipo, siendo habitual que pasaran sus horas muertas en nuestras oficinas charlando con nosotros o compartiendo sus conocimientos. El trato con ellos, en fin, fue excelente y de respeto mutuo.

### **ALGUNAS ANÉCDOTAS FINALES**

Allá por el cuarto relevo, la cosa en Besmayah estaba más o menos tranquila, pues en aquel 2015 el ISIS estaba en su apogeo y la lucha contra este grupo era la única preocupación de todos los actores en Irak. Sin embargo, en 2020, con el Estado Islámico oficialmente derrotado tras la toma de sus últimos baluartes (la ciudad de Mosul, principalmente), las milicias chiíes, apoyadas por Irán, comenzaron a protestar por la presencia continua de la Coalición que conformaba la OIR, por lo que, poco a poco, empezaron a hostigar a las fuerzas internacionales con ataques a sus bases y convoyes. Poco después del año nuevo Estados Unidos, hartos ya de este goteo de lanzamiento de artefactos contra acuartelamientos de la Coalición y acusando a Irán de estar detrás de los mismos y de otros en fase de planeamiento, acabó unilateralmente y sin aviso previo al resto de naciones de OIR, con la vida del líder de la Guardia Revolucionaria Islámica de Irán, general Qasem Soleimani. Para ello la Fuerza Aérea norteamericana lanzó en las inmediaciones del aeropuerto de Bagdad un misil AGM-114 Hellfire desde uno de sus drones MQ-9 Reaper (similares a los del Ala 23) al coche en el que viajaba el oficial persa, muriendo este y sus acompañantes en el acto.

*La relación con las FAMET fue siempre excelente*







La propia República Islámica y sus milicias chiíes afines en Irak juraron venganza contra las fuerzas de la OIR, entre las que lógicamente se hallaban las tropas españolas de Bagdad y de Bismayah. Durante varios días la tensión se mascaba en la base Gran Capitán, con noticias confusas, *warnings* de posibles ataques y la vida habitual alterada completamente. El TACP se mantuvo alerta para defender la base con medios aéreos, si así lo solicitaba el coronel jefe de la misma. Para ello, se efectuaron varios ensayos y se comprobaron diariamente los medios de solicitud a través del oficial AS-3, sabiendo de antemano qué aeronaves exactamente estarían asignadas a Bismayah y el tiempo de respuesta. En los días subsiguientes, en el punto de situación que se mencionaba anteriormente, el coronel mantuvo el flujo de información lo más precisa posible para tener al personal atento pero tranquilo. Cabe destacar el temple, la calma y el ejemplo de este oficial del Ejército de

Tierra en esos difíciles días, siendo un referente para todos los españoles y extranjeros que estábamos bajo su mando. Finalmente, llegó el momento en que Irán respondió a la muerte de su general, activándose la alarma en nuestra base, aunque afortunadamente no se produjo ataque alguno sobre ella, pero sí en otras instalaciones con presencia estadounidense como Erbil y la base de Al-Asad, en las cuales cayeron algo menos de veinte misiles causando heridos de diversa consideración. Con esa demostración de fuerza y la posterior desescalada en las declaraciones y amenazas entre Estados Unidos e Irán, la situación pareció calmarse un poco, aunque las manifestaciones contra la presencia de la Coalición en diversas ciudades iraquíes continuaron durante varias semanas, así como los avisos de diversas milicias proiraníes que, a la postre, atacaron Bismayah con cohetes en un par de ocasiones durante el mes de marzo de 2020.



*Miembro del TACP con AS532 al fondo. (Imagen: Alfonso Cortés Pinilla)*

Cambiando de tema, todavía en 2020 era recordado un incidente que acaeció en enero de 2016 en la base con aeronaves de Estados Unidos, en este caso V-22 Osprey de sus marines. Como parte de su despliegue, los estadounidenses fueron yendo con este híbrido entre helicóptero y avión por distintas localizaciones en Irak. Para ello, un grupo de oficiales se desplazaron hasta Besmayah previamente para coordinar con el TACP y S3 de la Plana Mayor los procedimientos para tomar en el campo. La entrevista fue muy bien y todo pareció quedar claro pasando nuestras frecuencias, indicativo y que debían entrar de norte a sur para evitar sobrevolar la zona de vida que se hallaba al sur de la HLZ. Cual no fue nuestra sorpresa cuando, cenando en el comedor con tiempo suficiente a la hora prevista de llegada según plan de vuelos, todo empieza a temblar y recibo la llamada del TOC (centro de operaciones tácticas) diciendo que se aproximan

unas aeronaves. Dejando todo, salimos corriendo a equiparnos y, con las mismas, hacia la HLZ para llegar justo a tiempo para ver cómo estos Osprey, sin haber llamado al CCT y entrando de sur a norte estaban arrasando con la fuerza de sus rotores las tiendas de campaña de transeúntes que se encontraban en la zona, provocando el caos y algunos heridos que se hallaban descansando en el interior de sus tiendas, pues ya era de noche.

Los norteamericanos, los cuales aterrizaron sin problema, bajaron tan tranquilos de sus aparatos saludándonos como si tal cosa, viendo mucha gente alrededor de la entrada a la HLZ y pensando que era por verlos a ellos y sus V-22, pero la realidad era que todo el mundo quería ver quién diantres eran esos energúmenos que habían provocado tal desastre. Afortunadamente, todo quedó en ese susto y no hubo que lamentar más que esos pocos contusionados mencionados. Debido a la reunión mantenida



*Aeronaves de todo tipo visitaban la base, aquí un Mi-17 iraquí dejando la HLZ*



*CAS con F-16D de la Fuerza Aérea de Irak*

por la mañana, los marines reconocieron que se habían equivocado y su Departamento de Defensa corrió con los gastos de reparación de las infraestructuras dañadas. Pero la historia de los Osprey siempre quedó en el imaginario colectivo de Besmayah.

Por último, a finales de noviembre de 2015 ardió el comedor. Sí, tal cual. El comedor de la base Gran Capitán se consumió como una tea en apenas una hora. La verdad es que no nos dio mucha pena, pues era francamente mejorable tanto en la calidad y cantidad de la comida como en la comodidad de sus instalaciones. De hecho, en el TACP dábamos gracias por poder ir cada poco tiempo a la vecina FOB Hammer del US Army a cargar las claves de nuestras radios, de tal manera que ya aprovechábamos el viaje en nuestro RG-31 para mantener nuestros equipos al día y, de paso, regalarnos un pequeño homenaje en el comedor estadounidense que allí había.

Una freidora, descuidada por unos instantes, provocó que se incendiara la cocina; las malas lenguas decían que la grasa pegada en las paredes contribuyó a ello. La estructura modular del comedor, hecha de los habituales *corimec* de color blanco, enseguida prendió, agolpándose a continuación tanto los curiosos en



*Ejercicio de CAS con los JTAC de la USAF en Besmayah*

los alrededores y azotea del TOC como aquellos que buscaban colaborar para extinguir las llamas, algunas veces de la manera más peregrina. Finalmente, con los medios disponibles no se pudo hacer nada y la estructura que albergaba el comedor quedó reducida a restos calcinados y humeantes, aunque sin lamentar más que algunas quemaduras más o menos leves en parte de los trabajadores civiles de la contrata. Pasado el tiempo, se levantó un nuevo y excelente comedor en el mismo sitio que el anterior, el cual en 2020 proporcionaba una comida de mucha variedad y calidad tanto al personal español como al extranjero.

## CONCLUSIÓN

La presencia del EZAPAC en Besmayah, única unidad de las Fuerzas Armadas que permaneció allí desde el primero hasta el último día de misión en la base Gran Capitán ha supuesto dar visibilidad al trabajo y buen hacer de los componentes del Ejército del Aire. Así lo intentamos todos los relevos que, hasta veintiuno, pasaron por allí en aquellos cinco años y medio, tratando de hacer nuestro trabajo lo mejor posible y ser útiles a todos nuestros compañeros, españoles y extranjeros. Por así decirlo, el TACP era ya parte del paisaje y, como ya expresé anteriormente, nuestra forma particular de ser tan humilde y espartana nos granjeó el respeto y la consideración de las diversas agrupaciones terrestres. Y así lo transmitíamos en nuestras habituales videoconferencias tanto con el general jefe del AOC del MACOM como con el propio JEMA, general Salto el cual, por cierto, visitó Besmayah en diciembre de 2015

junto con el ministro de Defensa de entonces, Pedro Morenés, coincidiendo allí con el TACP mandado por el que suscribe.

En mi caso particular, solo puedo tener palabras de agradecimiento y respeto para mis hermanos zapadores paracaidistas. Desde que uno llega al EZAPAC, se da cuenta de con quién se juega los cuartos, ellos fueron mi ejemplo en todo momento y a su altura siempre quise estar en los nueve años que pasé destinado en Alcantarilla. Ser el mejor oficial posible para ellos fue siempre mi motivación, especialmente en las misiones internacionales como esta en Irak. Esos lazos creados nunca se perderán y es una experiencia que ojalá todo el mundo tuviera la oportunidad de tener algún día. El Ejército del Aire y su personal, gracias a su carácter intrínsecamente expedicionario, tiene ya amplia experiencia en este ámbito y proporciona las condiciones adecuadas para desarrollar el espíritu aventurero inherente al aviador.

Basten estas líneas para mostrar un poco lo que fue, a nivel más humano, el trabajar en un lugar tan distinto y alejado de las condiciones habituales donde se mueve nuestra institución. Allí estuvimos portando nuestro roquisqui con orgullo, allí pasamos mucho frío y mucho calor, muchas horas de espera, muchos momentos buenos y otros más duros. Pero allí estuvieron, sobre todo, «los cinco del aire», siempre al servicio de España. Porque como dice el lema del EZAPAC, «solo merece vivir quien por un noble ideal está dispuesto a morir». Y así es como queremos ser y como queremos que nos conozcan y recuerden. ■